

Entre dichos estudios tenemos el de Edgar López <sup>7/</sup>, que incluye tanto teoría de capital humano (analizando el modelo de escolaridad y haciendo la extensión del mismo para incluir la variable experiencia), como el de discriminación, además de estimaciones empíricas de ambos conceptos. La finalidad de este trabajo consiste en tratar de explicar, en la mejor manera posible, la situación imperante en el mercado laboral del Área Metropolitana de Monterrey, analizando en forma particular la situación que muestra cada uno de los sexos.

Entre las principales conclusiones derivadas de esta investigación se encontraron las que establecen que los perfiles de experiencia-ingreso presentan una forma cóncava en el caso de los hombres, notándose, en cambio, que los de las mujeres son aproximadamente planos. Esto puede indicar que la experiencia no es una característica muy relevante en explicar variaciones en el ingreso de las mujeres.

Además, en dicha investigación se afirma que en la muestra utilizada existe discriminación al menos en un 60% (medida ésta como el residual de la diferencia porcentual en los salarios relativos de hombres y mujeres), lo cual refleja patrones de ocupación desiguales para ambos sexos.

La explicación a tales desigualdades se encuentra utilizando modelos de formación de capital humano que establecen dichas desigualdades como resultado de actitudes diferentes en hombres y mujeres respecto a invertir en capital humano. El origen está en

<sup>7/</sup> "Desigualdad, Capital Humano y Patrones de Discriminación en el Mercado Laboral". Por Edgar López Garza y publicado por el Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Autónoma de Nuevo León, Noviembre de 1982.

la desigualdad de los horizontes de vida activa de cada sexo (empíricamente este trabajo obtiene que el perfil de los hombres es de 45 años, y el de las mujeres de 13 años).

Después de esta breve reseña sobre el desarrollo general de la teoría de capital humano, respaldo teórico de nuestro trabajo, a continuación iniciamos el mismo.

#### METODOLOGIA PARA EL CALCULO DE LOS PERFILES DE INGRESO.

La metodología empleada consistió en obtener la información trimestral de la Encuesta Continua de Mano de Obra levantada en el Estado de Nuevo León en el año de 1979, a través de la Secretaría de Programación y Presupuesto y la Dirección General de Estadística del Estado. Captamos lo referente a los ingresos mensuales de la población constituida por las personas ocupadas de 12 años y más; dicho ingreso fue considerado como remuneración por concepto de trabajo principal.

Para un mejor manejo de esta información fue conveniente convertir en términos reales dichos ingresos y tomamos como base el año de 1978, para de esta forma hacer la agrupación y proceder al cálculo de los perfiles de ingresos mensuales, tanto por edad como por experiencia, para cada sexo y exclusivamente para dos sectores de actividad: Industria y Servicios (el sector agrícola fue excluido debido a que la información corresponde a el Área Metropolitana de Monterrey, donde dicho sector está constituido por

una población muy pequeña, difícil para el cálculo de un perfil de ingresos en este sector, además de poco confiable). Se emplearon solamente dos niveles de escolaridad: el primero incluye de 1 a 6 años de educación y analfabetas; y el segundo de 7 a 11 años. Para el caso específico de las mujeres se realizó una modificación en el segundo nivel de educación. Esto respondió a una diferencia muestral, es decir, la población comprendida en dicho nivel de escolaridad resultó ser bastante pequeña, por lo cual se consideró conveniente reagrupar el segundo nivel de educación en uno de 7 y más años para de esta manera aumentar la confiabilidad de nuestros resultados.

En este trabajo, el sector industrial se conformó por las empresas cuya actividad fuera de construcción o la industria propiamente dicha, y en el sector servicios se incluyeron empresas cuya actividad fuera tanto comercio al menudeo como al mayoreo, servicios domésticos así como otros tipos de servicios.

Las variables empleadas para nuestro objetivo son: edad, educación y experiencia. En donde la edad representa el número de años cumplidos; la educación es considerada como años de estudios aprobados, sin tomar en cuenta cursos de belleza, cocina, manualidades, etc. Además se empleó como una variable proxy de la experiencia, a la resultante de la diferencia entre la edad menos la educación menos una constante de 6 años.

De esta manera se obtuvieron los ingresos medios de los individuos por sectores para cada nivel específico de educación, así como para intervalos de edad, experiencia y distinción de sexos, los correspondientes trimestres de 1979. El primer intervalo de edad está comprendido por hombres (o mujeres) con edades entre 12 y 15 años, los subsiguientes once intervalos están conformados por

quinquenios a partir de los 16 años hasta alcanzar los 70 y, por último, uno que abarca de los 71 a los 90 años, con resultado de trece rangos de edad. Por otra parte, los intervalos de experiencia están conformados por 12 rangos de 3 años de experiencia que abarcan de cero hasta 35 años; tres rangos con amplitud de 5 años que se inician a los 36 y terminan a los 50; un último que comprende de los 51 a los 60 años de experiencia, siendo en total 16 los rangos establecidos.

Por último, se procedió al cálculo de los perfiles de ingresos, por sectores y por sexo para el año de 1979, mediante la estimación de las medias ponderadas de los ingresos mensuales en base a la información de los trimestres de dicho año.

Una vez obtenidos los perfiles, se procedió a la representación gráfica de éstos, realizada de dos maneras alternativas: la primera representando en el eje vertical a los ingresos mensuales medios en escala normal (miles de pesos) y en el horizontal a la edad (o experiencia) en años; en la segunda se procedió de manera análoga, sólo que en el eje vertical se empleó una escala logarítmica para los ingresos.

Lo que se pretende con nuestro trabajo es presentar los perfiles edad-ingreso y experiencia-ingreso de individuos con un nivel dado de escolaridad e investigar las diferencias que se presentan tanto entre grupos con diferentes niveles de escolaridad como entre personas que se encuentran dentro de un mismo nivel.

De acuerdo a la teoría de capital humano, en la cual se apoya todo nuestro trabajo, nosotros pretendemos encontrar los siguientes resultados:

- a).- Que tanto en los perfiles edad-ingreso como en los de experiencia-ingreso, los ingresos son mayores a más altos niveles de escolaridad.
- b).- Que existe una relación positiva de los ingresos mensuales medios, tanto con la edad como con la experiencia, lo cual indicaría que tales ingresos se incrementan con los años de edad y con los de experiencia, durante gran parte del horizonte de vida activa del individuo.
- c).- Que las tasas de incremento en los ingresos mensuales, tanto relativas como absolutas del perfil edad-ingreso, disminuyen con la edad hasta llegar incluso a ser negativas.
- d).- Que los perfiles experiencia-ingreso tienden a convergir al aumentar los años de experiencia, y que los perfiles edad-ingreso convergen con el crecimiento de los años de edad.
- e).- Que los perfiles experiencia-ingreso presentan una forma cóncava con respecto al eje horizontal, en el caso de los hombres, y que son aproximadamente planos para las mujeres.
- f).- Que suceda un desfase hacia adelante de los perfiles tanto de hombres como de mujeres, a medida que se incrementa el nivel de escolaridad.

#### ANÁLISIS DE RESULTADOS.

Antes de empezar a describir los resultados encontrados, consideramos conveniente enunciar algunas de las características más interesantes de nuestra muestra, considerando únicamente la pobla-

ción que se encuentra dentro de los dos sectores económicos y de los dos primeros niveles de educación ya citados.

La población con la cual trabajamos está constituida aproximadamente por un 73% de hombres y un 27% de mujeres. Ahora bien, del total de hombres aproximadamente 58% se ubican dentro del sector industrial y 42% en el de servicios, lo cual refleja una distribución uniforme entre tales sectores, contrastando esto con la distribución presentada para el caso de las mujeres ya que el 76% de ellas se concentra en actividades correspondientes al sector servicios y sólo un 24% en el industrial.

Observando los niveles de escolaridad encontramos que el 60% de los hombres de ambos sectores, Industria y Servicios, se concentra en el nivel de 1 a 6 años y analfabetas, mientras que en el caso de las mujeres corresponde un 35% y un 50% respectivamente.

Entre otras características que deseamos destacar se encuentran las diferencias tanto en la edad promedio como en la experiencia media, que se presentan entre sexos en cada uno de los sectores.

En general, se observa que la edad media de los hombres es mayor en el sector servicios (39 años) que en el industrial (30 años), presentándose este mismo comportamiento en el caso de las mujeres sólo que con edades menores (31 y 26 años respectivamente).

En lo que respecta a la experiencia media, ésta es mayor para los hombres que para las mujeres y la del sector servicios supera a la del sector industrial en ambos sexos. Esto se corrobora con las siguientes cifras correspondientes a la edad media: hombres-servicios 23 años, mujeres-servicios 17 años, hombres-industria 20 años y mujeres-industria 13 años.